

LAS MINAS DE RIOTINTO EN LOS LIBROS DE VIAJES EN LENGUA INGLESA

The Riotinto mines in travel books in English

Gladys Méndez Naylor

Universidad de Huelva. Departamento de Filología Inglesa (Facultad de Humanidades).
Avda. de las Fuerzas Armadas s/n 21007 Huelva
gladys.mendez@dfing.uhu.es

RESUMEN

Las minas de Riotinto no son solo un referente en la historia y el desarrollo de la provincia de Huelva, sino que también son uno de los lugares favoritos de los viajeros que visitan la provincia en la actualidad. Este interés por conocer la cuenca minera ha provocado que las minas, sobre todo desde que fueron adquiridas por la *Riotinto Company Limited*, se hayan convertido en protagonistas de algunos libros de viajes escritos en lengua inglesa. Desde el siglo XIX se pueden encontrar testimonios de viajeros de habla inglesa que convirtieron las minas de Riotinto en una de las visitas ineludibles durante su recorrido por la provincia de Huelva. Estudios como los de Robertson (1988), Grayson (2001), Medina Casado y Ruiz Mas (2004) o López-Burgos (2009) revelan los nombres de estos viajeros que, aunque no son muy numerosos, dieron a conocer, y promocionaron, las minas de Riotinto como un lugar digno de ser visitado gracias a sus testimonios en forma de libro de viaje.

PALABRAS CLAVE: Huelva; libros de viajes; minas de Riotinto; *Riotinto Company Limited*; viajeros.

SUMMARY

The Riotinto mines are not only a reference in the history and development of the province of Huelva, but they are also one of the favourite places for travellers visiting the province today. This interest in knowing this mining area has caused that the mines, especially since they were acquired by the *Riotinto Company Limited*, have become the protagonists of some travel books written in English. Since the 19th century we can find testimonies of English-speaking travellers who made the Riotinto mines one of the unavoidable visits during their journey through the province of Huelva. Studies such as those by Robertson (1988), Grayson (2001), Medina Casado and Ruiz Mas (2004) or López-Burgos (2009) reveal the names of these travellers who, although not very numerous, made known, and promoted, the Riotinto mines as a place worth visiting thanks to their testimonies in the form of a travel book.

KEYWORDS: Huelva; *Riotinto Company Limited*; Riotinto mines; travel books; travellers.

INTRODUCCIÓN

No cabe duda de que las minas de Riotinto son un enclave de gran relevancia en la provincia de Huelva. Así lo demuestra el interés de investigadores de disciplinas tan diferentes como la historia, la economía, la arquitectura o la geología que han dirigido el objetivo de sus estudios hacia ellas. Este interés surge especialmente a finales del siglo XIX cuando la empresa británica *Riotinto Company Limited* adquirió los derechos de explotación de las minas. Afortunadamente, y como resultado de estos estudios, disponemos hoy de una abundante bibliografía sobre el tema escrita sobre todo en español, pero también en lengua inglesa.

Para conocer el papel fundamental que estas minas

han jugado en la historia y en el desarrollo de la provincia de Huelva solo hay que consultar algunas de estas obras como la de William Ramage Lawson *Spain of To-Day. A Descriptive, Industrial and Financial Survey of the Peninsula with a Full Account of the Rio Tinto Mines* (1890). Como se puede deducir por el título, la intención de Lawson es hacer un estudio industrial y financiero de la península ibérica aunque, en realidad, el libro es más bien una descripción de su viaje por España desde que cruza los Pirineos hasta que llega al Sur. Llama la atención que especifique que su obra incluya un “informe completo de las minas de Riotinto”. Este informe del autor constituye una de las numerosas muestras del interés que las minas de Riotinto suscitaban entre los investigadores y viajeros por la provincia de Huelva a

finales del siglo XIX. Lawson dedica su informe de cuarenta páginas a la historia de las minas de Riotinto y a sus distintos propietarios e incluye dos apartados donde describe el suelo y el subsuelo. Además, Lawson ofrece también la narración de su paso por la ciudad de Huelva y por la Rábida, una de las visitas favoritas entre los viajeros por la provincia.

Además, el libro de David Avery *Not on Queen Victoria's Birthday* (1974) se ha convertido en un clásico de la bibliografía sobre la historia de las minas de Riotinto. En este caso la historia comienza en el siglo XVI con el intento por parte del rey español Felipe II de reabrir las minas y termina con el periodo de presencia británica tras adquirir la *Riotinto Company Limited* los derechos de explotación minera. La historia de las minas es narrada desde la perspectiva de la compañía ya que Avery contó con la ayuda de diferentes consejeros de la *Rio Tinto-Zinc Corporation* y de la Compañía Española de Minas de Riotinto para consultar libremente el historial de la antigua *Riotinto Company Limited*.

Sin embargo, la importancia de las minas de Riotinto en la historia, la economía o la arquitectura de la provincia de Huelva va más allá. El periodo de explotación de las minas por parte de la compañía británica (1873-1954) también tiene una dimensión cultural. El pueblo de Minas de Riotinto, el paisaje que lo rodea, sus habitantes y la propia compañía también han tenido su reflejo en diferentes obras de ficción y en el campo de la poesía en lengua española¹. Además, las minas de Riotinto también han sido protagonistas en libros de viajes escritos por autores de habla inglesa.

El objetivo de este estudio es hacer un recorrido cronológico por las minas de Riotinto a través de los testimonios de diferentes viajeros de habla inglesa que las visitaron y dejaron sus recuerdos en forma de libros de viajes. Para ello, el estudio de López-Burgos *Huelva la orilla de las tres carabelas. Relatos de viajeros de habla inglesa siglos XIX y XX* (2009) ha resultado fundamental ya que esta obra “recoge las narraciones de catorce viajeros, hombres y mujeres que visitaron Huelva y su provincia y que escribieron sus experiencias”. La autora hace una breve introducción a cada viajero para, después, presentar la traducción de la parte dedicada a Huelva en cada uno de los libros de viajes estudiados. Además, en el presente estudio se ha añadido un viajero más que no había sido mencionado por López-Burgos. Se trata de Antonio Carlo Napoleone Gallenga, un viajero de origen italiano que visitó las minas de Riotinto a finales del siglo XIX.

VIAJEROS DE HABLA INGLESA POR ESPAÑA

Los británicos han sido tradicionalmente conocidos por ser grandes viajeros. No hay que olvidar que ellos

¹ Para saber más sobre el impacto del periodo de explotación británica de las minas de Riotinto en la literatura española véase el capítulo “Los “ingleses” de Huelva en la literatura española” de Navarro Domínguez en “*A Real Civilization*”. *El legado británico en la provincia de Huelva* (2008, 217-278).

fueron los creadores del *Grand Tour*, un viaje por las principales ciudades europeas que los jóvenes de la aristocracia o las clases altas británicas realizaban “justo después de completar sus estudios en la Universidad de Oxford o Cambridge y con una duración que oscila entre uno y cinco años” (traducción propia), según la descripción de Buzard (2002). Este viaje, que comenzó a popularizarse a finales del siglo XVII, solía comenzar en Francia o los Países Bajos para, después, cruzar los Alpes por Suiza y dirigirse a Italia, el destino principal del *tour*. Tras el recorrido por Italia, con Roma, Venecia y Florencia como destinos favoritos, el viaje de vuelta solía pasar por las principales ciudades de Austria, Hungría o Alemania. A medida que pasaron los años, ya entrado el siglo XIX, y surgieron nuevos medios de transporte como el ferrocarril por tierra o los barcos de vapor por mar, el precio de los viajes se abarató y los miembros de las clases sociales inferiores pudieron empezar a viajar también.

Sin embargo, el *Grand Tour* se había olvidado de pasar por España. No será hasta casi un siglo después de los primeros *tours* por Europa, en las últimas décadas del siglo XVIII y las primeras del XIX, cuando los viajeros de habla inglesa empiecen a abundar por España. Es cierto que se pueden encontrar testimonios de viajeros británicos por España anteriores a este periodo, pero su número es notablemente menor comparado con la cantidad de viajeros que visitaron nuestro país a partir del siglo XIX. El apoyo de los británicos al ejército español en su lucha contra los franceses durante la Guerra de Independencia (1808-1814), la llamada *Peninsular War* por los británicos, provocó que el interés por España creciera en Gran Bretaña y “las experiencias bélicas lograron lo que no había apenas conseguido hasta entonces la experiencia educativa del *Grand Tour*: que España se conociera en Europa.” (Medina Casado y Ruiz Mas, 2004). Este interés por España también tuvo su reflejo en las letras como queda demostrado en algunas obras de autores consagrados de la literatura en lengua inglesa del siglo XIX como Lord Byron, Robert Southey o William Wordsworth entre otros, pero también en el auge que tuvieron los libros de viajes sobre España a partir de este hecho histórico. Además, el romanticismo dio el impulso definitivo a los viajes por España y, en consecuencia, a los libros de viajes. Como afirman Medina Casado y Ruiz Mas (2004), la abundancia de monasterios y castillos en ruinas, los palacios árabes como La Alhambra o la figura del bandolero convirtieron a España en el destino favorito de los viajeros románticos y fueron los libros de viajes escritos en este periodo los que se encargaron de difundir una imagen romántica de nuestro país por el mundo.

A pesar de que los relatos viajeros sobre España comenzaron a decaer en la segunda mitad del siglo XIX, tres momentos claves de la historia de España consiguieron que la tradición de los libros de viajes de temática española continuara durante el siglo XX: “el matrimonio de Alfonso XIII con la princesa Victoria Eugenia de Battenberg, la guerra civil española y el boom turístico de los años cincuenta y sesenta.” (Medina Casado y Ruiz Mas, 2004). Estos tres hechos provocaron la llegada de ciudadanos británicos deseosos de conocer el país de residencia de la nueva reina española en la primera década del

siglo, viajeros soldados dispuestos a luchar en la guerra civil española (la mayoría de ellos a favor del bando republicano) y, por último, viajeros-turistas en búsqueda del sol y las playas que no podían disfrutar en su país de origen. Muchos de estos viajeros dejaron sus impresiones de sus visitas a España en forma de libros de viajes.

LIBROS DE VIAJES SOBRE LAS MINAS DE RIOTINTO

Antes de comenzar el recorrido por los testimonios de los viajeros de habla inglesa que visitaron las minas de Riotinto, sería conveniente recordar que todas las obras analizadas en este trabajo cumplen los requisitos para ser catalogadas dentro del género denominado “libros de viajes”, entendidos estos como los “relatos de las experiencias e impresiones que un autor o grupo de autores recogen(n) por escrito a partir de uno o varios viajes por España, o a partir de una residencia de variable duración en nuestro país, o incluso a partir de ambas posibilidades combinadas” con arreglo a la definición de Ruiz Mas (2003).

Además, los relatos viajeros responden a tres rasgos fundamentales: “(1) son relatos factuales, en los que (2) la modalidad descriptiva se impone a la narrativa y (3) en cuyo balance entre lo objetivo y lo subjetivo tienden a decantarse del lado del primero, más en consonancia, en principio, con su carácter testimonial.” (Alburquerque-García, 2011)

En la actualidad las minas de Riotinto constituyen uno de los destinos favoritos de los viajeros que visitan la provincia de Huelva. Según el portal de información turística *Tourinews*², desde la creación del Parque Minero de Riotinto en 1992, el número de personas interesadas en conocer las minas ha crecido progresivamente hasta convertirse en el principal destino de turismo industrial de España con casi cien mil visitantes en el año 2019. Además, el atractivo de las minas de Riotinto como reclamo turístico es apoyado por Grayson (2001) cuando afirma que “en ningún otro lugar de España los británicos dejaron un legado físico, social y arquitectónico tan espectacular como en el complejo minero de Riotinto” (traducción propia). Sin embargo, este interés por conocer las minas de Riotinto no es nuevo, ya desde mediados del siglo XIX podemos constatar la presencia de viajeros interesados en conocer la zona.

Aunque el número de viajeros de habla inglesa por España, y en concreto por Andalucía, es muy numeroso a partir del siglo XIX, desgraciadamente no existen muchos testimonios de viajeros que hayan escrito sobre su paso por la provincia de Huelva. Esta falta de viajeros se puede explicar por la situación geográfica de la provincia que hace que no sea lugar de paso para ir a otro destino de mayor interés para los viajeros. Además, los medios de transporte en esta parte de Andalucía eran bastante precarios hasta bien entrado el siglo XX. Durante el siglo XIX los viajeros tenían que confiar en los trenes españoles, famosos por su falta de puntualidad, en el servicio de diligencias, o bien tenían que buscar su propio medio

de transporte, que normalmente consistía en el alquiler de caballos o mulas. Si avanzamos en el tiempo, ya en el siglo XX, el vehículo conducido por el propio viajero o los autobuses de línea se convirtieron en los medios de transporte más solicitados. Por último, la provincia de Huelva quedó fuera de las rutas turísticas por Andalucía que habitualmente recomendaban las agencias de viajes y que solían incluir las ciudades de Sevilla, Córdoba y Granada por su evidente atractivo monumental y localidades como Ronda y Jerez.

Los pocos viajeros que visitaron la provincia de Huelva podrían ser calificados de “intrépidos” ya que se atrevieron a recorrer los lugares que la mayoría de viajeros ignoraron. Según López-Burgos (2009), entre los lugares preferidos por los viajeros de habla inglesa en el siglo XIX destacan el convento de La Rábida por el papel esencial que jugó en el descubrimiento del Nuevo Mundo y las minas de Riotinto, sobre todo desde que fueron adquiridas por la *Riotinto Company Limited* en 1873.

Una prueba de la popularidad de las minas de Riotinto entre los viajeros por la provincia de Huelva pueden ser las tarjetas postales. Las tarjetas postales, prácticamente en desuso hoy en día, fueron un medio de comunicación muy demandado por los viajeros desde 1869 cuando se lanzó la primera tarjeta postal en Austria. Estas pequeñas cartulinas llevaban un dibujo o una fotografía en el anverso y un espacio para escribir un mensaje breve en el reverso. La imagen elegida para ilustrar la tarjeta postal solía ser un lugar emblemático de un país, región o ciudad, es decir, un lugar de evidente atractivo turístico para los viajeros. En el caso de la provincia de Huelva, fue en 1897 “cuando, según se tiene conocimiento, fue editada la primera tarjeta postal” (Fernández Beviá, 2016). Sin embargo, la imagen elegida no correspondió a la capital como era de esperar, sino a una corta en las minas de Riotinto.

VIAJEROS DEL SIGLO XIX

En la recopilación de viajeros de habla inglesa por la provincia de Huelva de López-Burgos (2009), Richard Ford aparece como el primer autor de un libro de viajes donde se puede encontrar una descripción de las minas de Riotinto. La experiencia viajera de Ford es innegable ya que entre 1815 y 1819 realizó cuatro tours por Europa.

Richard Ford³ (1796-1858) llegó a España en 1830 acompañado de su familia con la esperanza de que el clima cálido de Andalucía pudiera ser beneficioso para la delicada salud de su esposa. La familia Ford residió en España hasta 1833 alternando los inviernos en Sevilla con los veranos en La Alhambra de Granada. Durante estos tres años Ford realizó numerosas rutas por Andalucía y tres viajes de mayor duración por el resto de España. Como resultado de estos viajes, y tras regresar a Inglaterra, Ford comenzó a escribir una serie de artículos para la revista *Quarterly Review* ocupándose de asuntos como

² Información publicada el 14 de enero de 2020.

³ Los datos biográficos de los viajeros Richard Ford, Antonio Carlo Napoleone Gallenga y Halliday Sutherland han sido extraídos del *Oxford Dictionary of National Biography*.

Spanish Theatre, The Banditti of Spain o *Spanish Bull-fights*. Sin embargo, su pasión por España culminó cuando publicó dos libros de viajes de temática española: *Handbook for Travellers in Spain and Readers at Home* (1845), conocido simplemente como el *Handbook*, y *Gatherings from Spain* (1846), una recopilación de fragmentos que no pudieron tener cabida en el *Handbook* junto a nuevos escritos sobre España.

El *Handbook*, pertenece a una serie de guías de viaje publicada por el editor John Murray III desde la década de los 30 del siglo XIX hasta la primera década del siglo XX. Estas guías, conocidas por su encuadernación de pastas rojas, fueron tremendamente populares entre los viajeros ingleses y, según recoge Saintsbury (1908), el escritor inglés William Thackeray cuenta en uno de sus *Little Travels and Roadside Sketches* publicado en *Fraser's Magazine* en 1845 que durante un viaje por los Países Bajos “cada grupo de ingleses que veía portaba este inefable libro rojo en sus manos y extraía una gran cantidad de información histórica y general de él.” (traducción propia).

El *Handbook* es una obra extensa, más de mil páginas en dos volúmenes, y, como casi todos los *handbooks* editados por Murray, el manual de Ford sobre España no fue una excepción y pronto se convirtió en un éxito de ventas. “El primer día se vendieron 600 ejemplares, y 1.389 en los primeros tres meses.” (Robertson, 1988). Tal fue su popularidad que, como afirman Medina Casado y Ruiz Mas (2004), “no hay relato de viajes posterior que no deba algo a las obras de Ford.” Richard Ford intervino personalmente en dos ediciones más de su *handbook*. La segunda edición (1847) fue reducida considerablemente a un solo volumen para que a los viajeros les resultara más fácil de transportar. La tercera (1855), en dos volúmenes de nuevo, es más parecida a la primera y cuenta con secciones nuevas como *Hints for Invalids*. Hubo cinco ediciones posteriores del *handbook* de Ford, pero estas, “retocadas y puestas al día con poco talento por manos ajenas tras la muerte del autor, no pueden considerarse obra de este” (Alberich, 2001).

Después de lo que Ford denomina *preliminary remarks*, una serie de consejos sobre las formas de viajar y hospedarse en España, el volumen I inicia la descripción de España comenzando por Andalucía. Ford divide su recorrido por Andalucía en dos secciones y cada sección, a su vez, está dividida en diferentes rutas. Las rutas V, VI y VII de la primera sección narran el recorrido de Ford por la provincia de Huelva. La última de ellas, la ruta VII, incluye la visita a las minas de Riotinto. Según la información proporcionada por Robertson (1988), Ford visitó Riotinto algún día sin especificar entre el 13 de mayo y el 17 de julio de 1832 en el que sería su segundo gran viaje por España.

En su narración, Ford cuenta que partió de Sevilla a caballo provisto de lo que él denomina un “*Spanish passport*”, una especie de carta de presentación o salvoconducto que otorgaba al viajero libertad para visitar los lugares que aparecían detallados en el mismo. Con su “pasaporte”, y tras pasar por Venta de Pajanos, El Algarrobo y Castillo de las Guardas, Ford finalmente llegó a Riotinto. Esta es la descripción de su primera impresión al llegar al pueblo:

[...] llegamos a Río Tinto. Las rojas laderas [...] con nubes de humo que suben en espiral sobre los oscuros pinares anuncian desde mucha distancia la presencia de las célebres minas. Los alrededores de esta aldea son como los de una región infernal; la carretera está hecha de cenizas y *escoria*, los muros están formados por escoria parecida a la lava, mientras que mineros demacrados, con caras cetrinas y ennegrecidas ropas, se acercan sigilosamente, agotados moradores del lugar; un pequeño arroyo verde cobrizo serpentea bajo la orilla de abetos, y es del *río teñido*, de donde el pueblo toma su nombre. (López-Burgos, 2009)

A continuación, Ford hace un breve repaso de la historia de las minas desde la época romana hasta la fecha de su visita con especial atención al periodo en el que fueron propiedad del ciudadano sueco Liberto Wolters en el siglo XVIII. Tras la descripción de su llegada a Riotinto, Ford describe el paisaje que rodea el pueblo y narra su visita al interior de la mina de la siguiente manera:

Está principalmente habitado por los mineros; de todas formas hay, sin embargo, una *posada* decente [...]. La vista desde todo lo alto de la iglesia es sorprendente; el pueblo queda por debajo con su río y sus naranjales; hacia la izquierda se eleva la irregular montaña del cobre envuelta en sulfúreas espirales de humo [...]

Un oficial muy correcto conducirá al viajero por las minas y luego seguirán el mineral en cada uno de los procesos hasta que se convierte en cobre puro [...]. Al entrar en la mina enseguida se desciende por un *pozo* bajando por una escalera de mano hacia una galería inferior [...] y los mineros que van clavando cuñas de hierro en la roca antes de utilizar los explosivos, trabajan casi desnudos, y las pocas prendas de vestir que llevan encima están completamente empapadas de sudor; la escena es lúgubre, el aire casi venenoso [...]. (López-Burgos, 2009)

Solo dos años después del *Handbook* de Ford, Robert Dundas Murray publicó *The Cities and Wilds of Andalucía* (1847), su único libro de viajes conocido. López-Burgos (2009) destaca que es difícil encontrar información biográfica de este viajero. Tampoco se conoce la fecha exacta o el motivo de su viaje. Ni siquiera el *Oxford Dictionary of National Biography* ofrece información alguna sobre este viajero. Se sabe con seguridad que Dundas Murray visitó realmente la provincia de Huelva por el testimonio de otros ciudadanos británicos que se encontraban en Andalucía durante la fecha de su viaje como John Brackenbury⁴, cónsul británico de Cádiz entre 1822 y 1842.

Dundas Murray dedica los capítulos VI, VII y VIII de su obra a su recorrido por la provincia de Huelva. Partió de Sevilla rumbo a Moguer para alojarse en casa de un descendiente de Martín Alonso Pinzón y visitar el convento de La Rábida. Tras unos días de estancia en Moguer, el viajero se dirigió a caballo junto a su anfitrión, don Ignacio Hernán de Pinzón, hacia el Norte de la provincia pasando por las minas de Riotinto. Esta es su primera impresión al vislumbrar su destino:

⁴ Para conocer la información completa sobre el testimonio de John Brackenbury, véase *Los curiosos impertinentes* (1988) de Ian Robertson.

[...] después que nos pusimos en camino, se podía ver el punto hacia el que nos dirigíamos puesto que había una fina columna de vapor que salía de forma ininterrumpida desde aquel lugar [...] era el humo producido por la calcinación del mineral de cobre antes de ser trasladado a los hornos para su fundición. Cuando nos íbamos acercando a las minas, el paisaje se iba haciendo cada vez más agreste y deprimente; en un punto, al rodear el arcén en una cadena muy rocosa, se levantó ante nosotros una cordillera de un tono rojizo muy intenso en la que todos sus precipicios y peñascos, además de tener formas terriblemente fantasmagóricas, parecían como si estuviesen calcinadas y desgarradas por la implacable acción del fuego. (López-Burgos, 2009)

Al igual que Ford, Dundas Murray lleva consigo su carta de presentación dirigida al director de las minas, que será su anfitrión durante su visita. La visita al interior de la mina destaca por su descripción de las duras condiciones laborales de los mineros:

[...] fuimos caminando hacia la boca de un pozo del que estaban sacando el mineral. Toda la maquinaria, si es que de hecho merece que la llamemos así, era de lo más burda. Simplemente consistía en un cabrestante en el que había emplazados cuatro hombres que estaban realizando una labor durísima sacando cubos llenos de mineral. Cuando una persona de nuestro grupo hizo un comentario al respecto, el trabajador de más edad exclamó amargamente, “Sí, y para ganar seis reales”; y en verdad quince peniques era una retribución mínima para el incesante esfuerzo que requería su ocupación. (López-Burgos, 2009)

Como se ha podido comprobar, las narraciones de Richard Ford y Dundas Murray son muy similares. Ambos viajeros coinciden en su descripción del paisaje del entorno de las minas de Riotinto como un lugar deprimente e incluso infernal y destacan las terribles condiciones laborales de los mineros. Asimismo, el humo procedente de la calcinación del mineral que pudieron ver desde una distancia lejana también está presente en sus narraciones⁵.

El último viajero del siglo XIX es Antonio Carlo Napoleone Gallenga (1810-1895), un autor de origen italiano, que tras huir de su país natal por motivos políticos, inició un periplo por diferentes países de Europa, Norte de África y Estados Unidos hasta que finalmente se estableció en Inglaterra en 1839. Sin embargo, sus idas y venidas entre Inglaterra e Italia fueron continuas hasta el fin de sus días. En Inglaterra, pronto estableció buenos contactos sociales e incluso llegó a ser tutor del escritor Charles Dickens. En 1859 consiguió ser nombrado corresponsal de guerra para el periódico *The Times* y fue así como visitó España, en periodo de inestabilidad política debido a las guerras carlistas, en varias ocasiones entre 1864 y 1879. Cuando su capacidad como reportero de guerra empezó a decaer debido a su edad, comenzó a escribir artículos sobre sus viajes por el mundo también para el mismo periódico. Viajero experimentado, sus primeros libros de

viajes narran sus impresiones sobre destinos tan diferentes como Cuba (*The Pearl of the Antilles*, 1873) o Rusia (*A Summer Tour in Russia*, 1882). En 1883 publicó su tercer libro de viajes, *Iberian Reminiscences. Fifteen Years' Travelling Impressions of Spain and Portugal* en dos volúmenes.

Gallenga llegó a Huelva procedente de Sevilla en un coche de caballos alquilado ya que, como él mismo relata, la línea ferroviaria que estaba destinaba a unir Sevilla y Huelva todavía estaba en construcción. Visitó primero los lugares colombinos y, al día siguiente, viajó desde San Juan del Puerto hasta Zalamea la Real en el tren de la *Riotinto Company Limited*. Desde Zalamea emprendió su camino a las minas de Riotinto a caballo. Así narra Gallenga su primera impresión al acercarse a las minas:

[...] después de una hora de viaje fácil, vislumbramos el Cerro Colorado, el lugar principal de las minas de Riotinto. [...]

El tinte rojizo de esta cumbre de color cobre, toda irregular y escarpada, y coronada en su punto más alto por montañas de rocas enormes apiladas como las piedras caídas de un templo druida, y flanqueada en su base por barrancos profundos de color ceniza con los huecos que los mineros han abierto por aquí y por allá, dirigieron nuestra atención hacia ese lugar [...]. (traducción propia)

Después de la descripción de su primera impresión al llegar a Riotinto, Gallenga hace una breve exposición sobre la magnífica gestión de la compañía británica en la explotación de las minas enfatizando el hecho de que los trabajos se llevan a cabo de manera rápida y eficiente. Esta alabanza a la compañía está en consonancia con la descripción del paisaje del Cerro Colorado cuando lo visitó al día siguiente de su llegada a Riotinto. Sorprende que el paisaje descrito sea casi idílico:

Gracias al rigor con el que los agentes de la compañía hacen cumplir las leyes forestales, el paisaje en la parte posterior del “Cerro Colorado” es fresco y verde como un parque. La parte más alta de la roca está salpicada de lemonitas, una variedad de piedra semipreciosa de belleza incomparable [...] (traducción propia)

Gallenga dedicó el tercer día de su estancia en Riotinto a recorrer el interior de la mina. Como él mismo relata, el ingeniero jefe de la Compañía le acompañó durante su visita a una de las galerías.

Al final del largo pasaje se abrió ante nosotros la sala grande de la mina, una cámara de gran altura lúgubre y oscura como el salón del trono de Plutón [...].

Nos acostumbramos pronto al ambiente sulfuroso y la vida en ese mundo subterráneo no nos pareció tan insostenible. Los seres humanos con los que conversamos, aunque de aspecto serio y solemne, no parecían abatidos o angustiados en modo alguno. (traducción propia)

Como se puede observar, el tono de la narración de Gallenga al describir su primera visión de las minas difiere completamente de las narraciones de Ford y Dundas Murray. En el caso del viajero italiano, su relato es mucho más amable. No hay alusión a los humos ni al ambiente infernal. Para Gallenga, las condiciones laborales y la actitud de los mineros son también completamente diferentes a las que se muestran en los relatos de Ford y

⁵ Este método de calcinación del mineral al aire libre derivó en el triste suceso que tuvo lugar el 4 de febrero de 1888 y que ha pasado a la historia como “el año de los tiros”.

Dundas Murray. Como se ha mostrado en citas anteriores, Ford describe a los mineros como hombres “demacrados” que “trabajan casi desnudos” en un lugar “lúgubre” y respirando un aire “casi venenoso”. Por otro lado, Dundas Murray se refiere a la “labor durísima” que realizan los mineros para poder extraer el mineral mientras uno de ellos se queja del salario irrisorio que reciben por su esfuerzo. Sin embargo, aunque Gallenga reconoce que en el interior de la galería de la mina el aire estaba enrarecido, no le resulta insoportable. Además, los mineros, aunque cumplidores con sus obligaciones laborales, no parecen estar afligidos. Esta diferencia entre los puntos de vista de Ford y Dundas Murray por un lado, y Gallenga por otro, puede explicarse por la fecha en que visitaron las minas. Ford y Dundas Murray visitaron las minas antes del periodo de explotación británica y, por lo tanto, tuvieron más libertad para expresar su opinión. Sin embargo, Gallenga es el primer viajero que visita las minas siendo estas propiedad de la *Riotinto Company Limited* y pudo recibir alguna “sugerencia” por parte de la compañía para ofrecer un relato agradable, ya que los mecanismos de la compañía para controlar a los trabajadores o la información que se publicaba sobre la misma son sobradamente conocidos. Entre los mecanismos de control de la compañía, además de la Agencia de Trabajo implantada en 1913, donde cada solicitud era estudiada con detalle antes de entrar a formar parte del *staff*, se creó una red de control de la información. López Pérez (2011) afirma que la compañía manejaba a su antojo los periódicos locales como *El Eco de Riotinto* y *La Provincia* e incluso periódicos nacionales como *Época*, *Correspondencia de España* o *Diario Universal*.

Cabe pensar que si la compañía intentaba controlar toda la información que de ella se publicaba tanto en medios tanto locales como nacionales, también intentara controlar la información que los viajeros podrían expresar en sus futuros libros de viajes.

VIAJEROS DEL SIGLO XX

Hay que esperar hasta la mitad de la década de los años 40 del siglo XX para volver a encontrar viajeros de habla inglesa interesados en conocer las minas de Ríotinto. La Guerra Civil española primero y la II Guerra Mundial después provocaron que el número de viajeros de habla inglesa disminuyera considerablemente. Tras la victoria aliada en 1945, los viajeros y los residentes de habla inglesa que habían abandonado España durante las dos guerras regresaron a nuestro país de manera progresiva.

Al terminar sus estudios de medicina, el escocés Halliday Sutherland⁶ (1882-1960) llegó a Huelva para adquirir experiencia en la clínica que su tío, el doctor John Sutherland Mackay, regentaba junto al doctor Ian Macdonald. Esta sería la primera vez que el médico y escritor visitara nuestro país. Su libro autobiográfico *The Arches*

of the Years (1933), con 32 ediciones y traducido a 8 idiomas, le hizo ganar popularidad como escritor. Gran parte de esta obra está dedicada a su estancia en Huelva mientras vivía con su tío en la Casa Colón, ya que el doctor Mackay fue médico de la *Riotinto Company Limited* además de dirigir su clínica privada. Tras el éxito de *The Arches of the Years*, Sutherland publicó algunos relatos autobiográficos más sobre sus viajes por diferentes partes del mundo: *Lapland Journey* (1938), *Hebridean Journey* (1939), *Southward Journey* (1942), *Spanish Journey* (1948) y *Irish Journey* (1956).

Ruiz Mas (2003) clasifica los libros de viajes en lengua inglesa que se escribieron durante la primera década del régimen franquista en cinco categorías: a) el libro de viaje nostálgico de épocas más románticas; b) el libro de viaje con intenciones propagandísticas pro-franquistas; c) el libro de viaje propagandístico antifranquista; d) el libro de viaje de propaganda pro-turística; y e) el libro de viaje de carácter antropológico y sociológico. Atendiendo a esta clasificación, Halliday Sutherland podría ser el prototipo de autor de libro de viaje con intenciones propagandísticas pro-franquistas. En 1946 Sutherland visitó de nuevo España invitado por el gobierno español. La intención al invitar al médico era rebatir las opiniones antifranquistas de ciertos políticos y periodistas de Gran Bretaña. Para ello, Sutherland debía recorrer España durante 12 semanas visitando prisiones y hospitales para comprobar personalmente que las condiciones en las que eran tratados los internos eran las adecuadas. Antes de aceptar el encargo, Sutherland puso dos condiciones: tener libertad de movimientos y poder hablar con quien quisiera. El gobierno español accedió a sus peticiones y le proporcionó un coche para que él mismo pudiera decidir su itinerario. Al final de su visita, Radio Nacional le permitió hacer una retransmisión para Gran Bretaña con el fin de informar de los resultados de sus inspecciones, que, por supuesto, fueron favorables en su mayoría. Fruto de este viaje, Sutherland publicó *Spanish Journey* en 1948. Durante su periplo por España, Sutherland aprovechó para visitar las minas de Ríotinto pues seguramente tendría contactos allí:

Cuando íbamos a Huelva fuimos a las minas de Río Tinto [...] estuvimos durante cinco días en la Casa Consejo, una casa bonita normalmente reservada para los directores de Londres que visitan la mina. Estuvimos magníficamente atendidos por el gerente señor J. Gough y su esposa; y por su ayudante, señor Charles Julian y su esposa quien me conoció cuando ella era una niña de seis años. [...] La Compañía de Río Tinto le compró al gobierno español estas minas de pirita en 1873 y han sido pioneros en el cuidado del bienestar de 6.000 empleados y sus familias. De las casas de los trabajadores, la más pequeña tenía dos dormitorios, un desván, y una cocina, cuarto de estar con un retrete exterior de tierra. La renta es de 8.10 pesetas (3 chelines y 8 peniques) al mes, con 2 pesetas para luz eléctrica. La más grande tiene tres dormitorios, comedor, cocina, dos despensas, cuarto de baño y retrete. La renta es de 37 pesetas al mes, con 6 pesetas para luz eléctrica. Las rentas son muy bajas, pero las casas están en el campo y en una tierra propiedad de la compañía. (López-Burgos, 2009)

⁶ Además del mencionado *Oxford Dictionary of National Biography*, se ha consultado la página web de Halliday Sutherland para reconstruir su biografía.

En esta descripción de su visita a las minas de Riotinto Sutherland no hace referencia a los humos o a las terribles condiciones laborales de los mineros. Sin embargo, encontramos por primera vez en un viajero la idea de paternalismo de la *Riotinto Company Limited* hacia sus empleados. Como es lógico, Sutherland ofrece una visión amable del trato proporcionado por la compañía a sus trabajadores españoles. Esta visión filantrópica es reforzada años más tarde por Avery (1974) cuando afirma que la compañía, al ver el estado lamentable en el que se encontraban las casas de los trabajadores, las sustituyó por casas nuevas.

Sin embargo, frente a este paternalismo benevolente existe una corriente crítica que ofrece una perspectiva totalmente opuesta y habla de “paternalismo empresarial”, es decir “una plenamente racional estrategia de recuperar parte del dinero pagado en salarios” (Arenas Posadas, 2011) en la que el dinero abonado en los sueldos de los trabajadores era devuelto por los mismos a la compañía mediante el pago del alquiler de las viviendas, los servicios médicos o los productos adquiridos en el economato.

El último relato viajero sobre las minas de Riotinto en el siglo XX es el único escrito por una mujer. Egea Fernández-Montesinos (2009), estudioso de los libros de viajes escritos por autoras británicas y norteamericanas, establece un retrato robot de la mujer viajera y escritora. Entre otros rasgos de las mujeres viajeras, Egea Fernández-Montesinos destaca que suelen ser mujeres de origen aristocrático, viudas con el deseo de conocer otras culturas o simplemente mujeres a las que les llama poderosamente la atención lo diferente que era España con respecto a sus países de origen. Además, la mujer viajera suele viajar sola y esto puede hacer a veces que se vean involucradas en escenas absurdas e incluso de cierta violencia. Solo hay que imaginar el revuelo que podía causar la llegada de una mujer extranjera sola a un pequeño pueblo de España durante el siglo XIX o incluso en las primeras décadas del siglo XX. Muchas de ellas eran recibidas con piedras o eran increpadas con insultos. Por último, la crítica al mal gobierno, la mala gestión de las autoridades locales o el abandono del patrimonio histórico español son también temas recurrentes en los libros de viajes escritos por mujeres.

Aunque no es la primera mujer que visitó la provincia de Huelva y dejó las impresiones de su viaje en forma de relato viajero, Honor Tracy sí es la primera viajera que quiso conocer las minas de Riotinto. Sin embargo, su intento resultó parcialmente fallido.

Honor Tracy⁷ (1913-1989), procedente de una familia acomodada, recibió formación académica privada en Inglaterra, Alemania y Francia. Durante la Segunda Guerra Mundial trabajó para la inteligencia militar británica primero en la Fuerza Aérea Auxiliar de Mujeres Británicas, llegando a obtener el cargo de sargento, y después en el Ministerio de Información, donde se especializó en Japón. Al terminar la guerra, trabajó como periodista y corresponsal en el extranjero para el periódico *The Ob-*

server. Gracias a este trabajo, pudo viajar por toda Europa durante 1947. A partir de este año, dedicó el resto de su vida a escribir artículos para diferentes periódicos en Gran Bretaña e Irlanda, pero también numerosas novelas y libros de viajes, cinco en total. Entre sus libros de viajes destacan tres de temática española: *Silk Hats and No Breakfast. Notes on a Spanish Journey* (1957), *Spanish Leaves* (1964) y *Winter in Castille* (1973). Sus otros dos libros de viajes son *Kakemono: A Sketchbook of Postwar Japan* (1950) y *The Heart of England* (1983).

Honor Tracy visitó España en “el período turístico del régimen del General Franco (1952-1975)” (Ruiz Mas, 2003) y su producción encaja en la categoría de “libro de viaje propagandístico antifranquista” mencionada anteriormente. No es frecuente encontrar muchos representantes de este tipo de libro de viaje ya que con la alianza militar y económica entre Estados Unidos y España en los Pactos de Madrid de 1953 y el ingreso de España en la ONU en 1955, la imagen de España en el extranjero resultó favorecida y “los viajeros de habla inglesa deciden dejar de ir en contra del régimen vigente en España y de mostrar en sus relatos cualquier sentimiento que delate su oposición a él.” (Ruiz Mas, 2003).

Silk Hats and No Breakfast describe el quinto viaje de Tracy a España en el verano de 1955. Tracy entró en España por Gibraltar y, desde allí, viajó sola en dirección Oeste primero y después hacia el Norte con la intención de llegar a Santiago de Compostela el día 25 de julio para la celebración de la fiesta del Apóstol. Realizó su itinerario en autobús y en tren sobre todo aunque, en ocasiones, aprovechó el coche particular de algún otro viajero extranjero al que conoció en una parada. Los capítulos 7, 8 y 9 están dedicados a su visita a la provincia de Huelva.

Desde la localidad gaditana de Jerez de la Frontera, Tracy se dirigió a Sevilla en autobús con la intención de visitar las minas de Riotinto aunque, como se dijo anteriormente, no pudo cumplir su deseo:

Mi único propósito al ir a Sevilla en esta época del año, demasiado calurosa y demasiado llena de extranjeros, era pedir permiso a nuestro Cónsul para visitar las minas de cobre de Riotinto; y él, después de hacer unas consultas, me aseguró que era del todo imposible. Esto no me resultó raro ya que las autoridades españolas están por lo visto convencidas de que cualquier extranjero que quiera ver algo más que catedrales, fiestas y corridas de toros es un espía y, además, muy probablemente un Rojo. (traducción propia)

Aunque no consiguió el permiso necesario para visitar las minas de Riotinto, Tracy siguió con su plan de conocer la provincia de Huelva y, tras visitar algunos lugares como Punta Umbria o La Rábida, tomó un autobús para ir Aracena. Tracy no consiguió permiso para visitar las minas, pero sí pudo tener una visión de Riotinto desde su asiento del autobús que le sirvió para hacer una breve descripción del pueblo y una referencia a las minas:

De repente llegamos a las minas de Riotinto, cuyos peñascos rojos se elevaban desde el terreno verde y cubrían, de manera siniestra, las pequeñas cabañas de los trabajadores agrupadas a sus pies. Era una localidad inhumana con una sensación de veneno en el aire y una

⁷ Los datos biográficos de Honor Tracy han sido extraídos de su página web.

sensación de lejanía de la vida y se agradecía pasarla y volver a las Sierras otra vez, a unas vistas amplias y magníficas en la que una cumbre tras otra se elevaba y hundía como las olas de un mar agitado. (traducción propia)

Como se puede observar, a pesar de que Tracy pasó por Riotinto en 1955, su impresión de las minas sigue siendo prácticamente igual que la de los viajeros del siglo XIX, un lugar siniestro e inhumano.

CONCLUSIONES

Aunque el número de viajeros de habla inglesa que pasaron por las minas de Riotinto y dejaron su testimonio en forma de libro de viaje no sea muy numeroso, sus narraciones son reflejo de cómo la visión de esta explotación minera de la Faja Pirítica Ibérica cambia dependiendo de la época en la que visitaron las minas. Desde una visión bastante negativa en los primeros viajeros del siglo XIX hasta una perspectiva mucho más benévola en viajeros como Gallenga o Sutherland para volver a encontrar la visión contraria en la viajera Honor Tracy. Además, todos estos libros de viajes constituyen un fondo documental muy valioso para el estudio del legado cultural británico que aún permanece en esta zona. Por último, a pesar de la disparidad de opiniones entre los viajeros, todos estos testimonios han servido para colocar a las minas de Riotinto en el mapa de los libros de viajes.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberich, J. 2001. Richard Ford o el hispanista hispanófobo. En: J. Alberich (Ed.), *El cateto y el milor y otros ensayos angloespañoles*. Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla, 79-108.
- Alburquerque-García, L. 2011. El "relato de viajes: hitos y formas en la evolución del género. *Revista de Literatura*, vol. LXXIII, n° 145, 15-34.
- Arenas Posadas, C. 2011. Racionalidad de las decisiones empresariales y sostenibilidad económica: el caso de Rio Tinto Company Limited. En: A. García Galán (Ed.), *La presencia "inglesa" en Huelva: entre la seducción y el abandono*. Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla, 243-255.
- Avery, D. 1974. *Not on Queen Victoria's Birthday. The Story of the Rio Tinto Mines*. Collins, Londres, 464 pp.
- Buzard, J. 2002. The Grand Tour and After (1660-1840). En: P. Hulme y T. Young (Eds.), *The Cambridge Companion to Travel Writing*. Cambridge University Press, Cambridge, 37-52.
- Cerutti, Toni. (2009) Gallenga, Antonio Carlo Napoleone. *Oxford Dictionary of National Biography*. Recuperado el día 30 de diciembre de 2020, de: <https://www.oxforddnb.com/view/10.1093/ref:odnb/9780198614128.001.0001/odnb-9780198614128-e-10306?rskey=CQqsEL&result=2>
- Egea Fernández-Montesinos, A. coord. 2009. *Viajeras anglosa-*

- jonas en España: una antología*. Fundación Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, 342 pp.
- Fernández Bevià, R. 2016. *La imagen viajera de Huelva (1897-1940)*. Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla, 210 pp.
- Ford, R. 1845. *A Handbook for Travellers in Spain and Readers at Home Vol. I*. Murray, Londres, 556 pp.
- Gallenga, A. 1883. *Iberian Reminiscences. Fifteen Years' Traveling Impressions of Spain and Portugal Vol. I*. Chapman and Hall, Londres, 462 pp.
- Grayson, S. 2001. *The Spanish Attraction. The British Presence in Spain from 1830 to 1965*. Santana Books, Málaga, 110 pp.
- Halliday Sutherland. *Spanish Journey* (2016). Recuperado el día 6 de diciembre de 2020, de: <https://hallidaysutherland.com/category/spanish-journey/>
- Honor Lilbush Wingfield Tracey (2020). Recuperado el 3 de enero de 2021, de: <http://www.traceyclann.com/files/Honor%20Lilbush%20Wingfield%20Tracy.htm>
- Lawson, W. R. 1890. *Spain of To-Day. A Descriptive, Industrial and Financial Survey of the Peninsula with a Full Account of the Rio Tinto Mines*. William Blackwood and Sons, Edimburgo y Londres, 164 pp.
- López-Burgos, M. A. 2009. *Huelva, la orilla de las tres carabelas. Relatos de viajeros de habla inglesa siglos XIX y XX*. Conserjería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía, Sevilla, 295 pp.
- López Pérez, J. M. 2011. El control social y su huella documental. Rio Tinto Company Limited y su oficina de registro de personal. En: A. García Galán (Ed.), *La presencia "inglesa" en Huelva: entre la seducción y el abandono*. Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla, 130-132.
- Medina Casado, C. y Ruiz Mas, J. 2004. Viajeros e hispanistas, compañeros de ruta. En: C. Medina Casado y J. Ruiz Mas (Eds.), *El bisturi inglés. Literatura de viajes e hispanismo en lengua inglesa*. Universidad de Jaén. Servicio de Publicaciones e Intercambio, Jaén, 11-33.
- Redacción Tourinews. (2020). El parque minero de Riotinto roza los 100.000 visitantes en 2019. Recuperado el 24 de marzo de 2022, de: https://www.tourinews.es/espana/parque-minero-riotinto-roza-100000-visitantes-2019_4458600_102.html
- Robertson, Ian. (2015). Ford, Richard. *Oxford Dictionary of National Biography*. Recuperado el día 30 de diciembre de 2020, de: <https://www.oxforddnb.com/view/10.1093/ref:odnb/9780198614128.001.0001/odnb-9780198614128-e-9863?rskey=cs8bO4&result=2>
- Robertson, I. 1988. *Los curiosos impertinentes. Viajeros ingleses por España desde la accesión de Carlos III hasta 1855*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 336 pp.
- Ruiz Mas, J. 2003. *Libros de viajes en lengua inglesa por la España del siglo XX*. Grupo Editorial Universitario, Granada, 230 pp.
- Saintsbury, G. ed. 1908. *The Oxford Thackeray Vol. VI*. Oxford University Press, Oxford, 654 pp.
- Tracy, H. 1957. *Silk Hats and No Breakfast. Notes on a Spanish Journey*. Methuen & Co., Londres, 221 pp.
- Williams, Harley. (2004). Sutherland, Halliday Gibson. *Oxford Dictionary of National Biography*. Recuperado el día 30 de diciembre de 2020, de: <https://www.oxforddnb.com/view/10.1093/ref:odnb/9780198614128.001.0001/odnb-9780198614128-e-36372>